

DIVERSIDAD, GÉNERO y EDUCACIÓN

ENTREVISTA

LAURA VERÓNICA HERRERA RAMOS

En la unidad de UPNECH Parral, la *Licenciatura en Pedagogía* dirige el curso “Diversidad y educación, discriminación y violencia” a los estudiantes de octavo semestre, a través de cuatro ejes de estudio: clase, raza, género y discapacidad.

Para la pregunta ¿Qué es la identidad de género?, la respuesta es que “No hay una única forma de ejercer la sexualidad y los afectos; existen otras formas de expresarlos. La identidad de género de una persona puede ser independiente del sexo con el que nació y de su orientación sexual” (Gobierno

de México, 2016). La entrevista que se presenta en este escrito tiene que ver con el tema de *género*; esta se llevó a cabo el 7 de mayo, a las 10 horas, en el auditorio “Aurora Reyes” de la UPNECH unidad Parral, donde estuvieron presentes dos grupos de estudiantes de licenciatura en Pedagogía. La entrevistada es una mujer que ha construido su propio lugar para ser ella misma aun en contra de los prejuicios y estereotipos sociales.

Según el INEGI (2015), en México, la mitad de los hogares homoparentales viven con sus hijos; esto en cifras equivale a 105 mil 116 familias, con lo

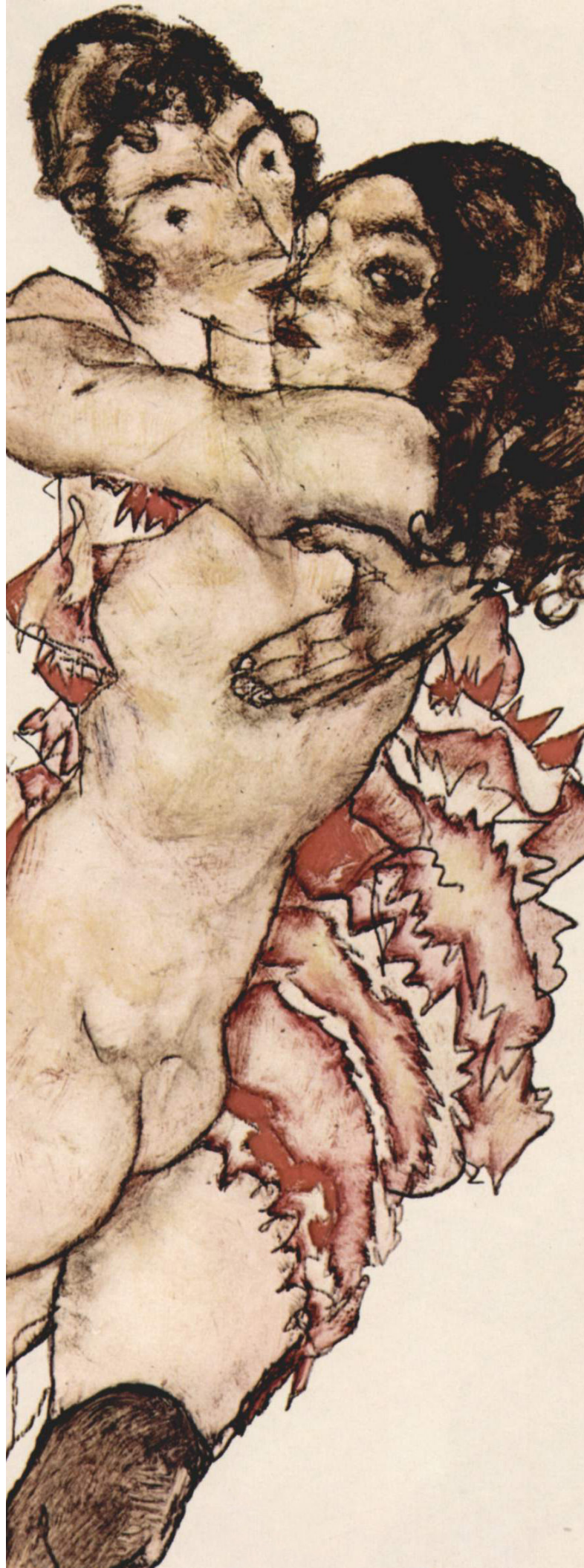


que puede verse que no solo es común que parejas del mismo sexo vivan y cuiden de sus hijos, sino que también eligen las maternidades y paternidades.

En este sentido, los libros de texto gratuitos de la *Nueva Escuela Mexicana* concretan un significativo avance en derechos humanos y prevención de la discriminación al abordar como un tema de aprendizaje la conformación de la familia, abriendo en la comunidad y la escuela, la pauta para aprehender que en la realidad no existe la familia, sino *las familias*. Este nuevo conocimiento en la educación básica, hace una ruptura con el concepto tradicional de *familia* conformada por padre, madre e hijos, y se acerca a la realidad de muchos niños y niñas, que ahora pueden verse e identificarse con una sociedad más plural donde hay “familia extensa”, “familia biparental”, “familia compuesta”, “familia monoparental”, “familia monoparental”, “familia lesbomaternal”, “familia homoparental”, “familia de progenitores separados”, “familia adoptiva”, “familia sin hijos o hijas”. (SEP, 2023-2024, pág. 151), dejando claro que “una familia no se define por quienes la conforman, sino por el amor de la que está hecha”. (SEP, 2023-2024, pág. 151)

Las concepciones educativas que dan base a la Nueva Escuela Mexicana reconocen la importancia de la familia en el desarrollo de la personalidad, individualidad y socialización de los niños y niñas, de la satisfacción de sus necesidades motivacionales, cognitivas y culturales; de su desarrollo de valores y habilidades necesarias para hacer personas conscientes de su responsabilidad generacional ante la sociedad. “Reconoce a la familia como un ente social esencial en la interiorización de la herencia cultural y tradiciones populares que reafirman la identidad y la pertenencia a un determinado contexto comunitario”. (Meza R. & Trimiño Q., 2020).

Este texto ofrece la entrevista realizada a la Lic. Eva Esperanza Soto Domínguez, con el propósito de que la comunidad escolar conozca que la realidad social contemporánea se reinventa en múltiples modelos y formas de relaciones familiares (Beck, 2003). Por ello, tanto la escuela como la familia, se constituyen en componentes sociales que deben construir nuevos sistemas de relaciones, a partir de las realidades sociales contemporáneas.



E (Entrevistadora): Bienvenida a esta entrevista, Eva, que está dirigida a estudiantes de octavo semestre, de la Licenciatura en Pedagogía, en el marco del curso de “Diversidad y educación”. El tema del género es el que nos proponemos conocer este día. Y bien, cuéntenos, ¿quién es Eva, o Pera? Este último que es como te llaman tus amigos.

Eva: ¡Buenos días! Agradezco enormemente la invitación; vengo con el traje de gala que utilizo de 8 de la mañana a 2 de la tarde. Soy enfermera de vocación y por la tarde tengo un estudio de tatuajes. Me gusta mucho lo que hago; estoy en un Centro de Salud, en la colonia Héroes; ahí me encargo del programa de salud mental, ahí tengo acercamiento con los chicos en las escuelas, les ofrecemos servicios de salud. Les agradezco la invitación porque es muy difícil hablar de estos temas ahorita; no hay mucha apertura y vemos discriminación todavía a estas alturas; aunque estamos en un mundo moderno y muy abierto, realmente existe la discriminación.

E: Te comentaba, Eva, que había invitado a dos personas a venir a esta plática y aceptaron, pero finalmente solo dejaron de contestar mis llamados; bueno, es respetable cambiar de opinión, pero Eva está aquí y hoy colabora para platicarnos su experiencia. Me comentaba que a ella la habían invitado a una charla con una cuestión política, y no se acercó; pero aquí es un espacio educativo, universitario, y nos va a servir mucho escucharla, porque lo que tratamos de vencer a través de la educación son los prejuicios. Gracias por estar aquí. Y dínos, ¿quién es Eva, más allá de su profesión y su oficio de tatuajes?

Eva: ¿Quién soy yo? Viene desde muy chiquita; yo sí sabía mi inclinación, nací en una familia muy estricta, mis padres, mi mamá, son cristianos adventistas, considero que es una religión muy conservadora; es como dicen, lo que te imponen tus papás, quienes te están educando. Yo crecí con la iglesia, era muy cercana y participaba; soy una persona de fe; cuando estuve en la universidad, como para mis 21, (no me gustan las etiquetas, pero fue así como que salí del clóset). Ya con un camino recorrido antes, tuve mis novios, relaciones de esas donde llora uno en las noches porque tu mamá no te deja salir. Me dicen: “¿Oye, tuviste novios?” Sí, fue tal cual como

se me impuso a mí. Tuve mis novios, les digo, yo tuve la necesidad de salir del clóset y me enfrenté a mi familia. Mi papá, inclusive, una persona súper relajada, me acuerdo que lo único que me dijo fue: “Oye, *nada más, antes de dar ese paso, ten en cuenta que la sociedad es muy mala, esas personas sufren*”. Eso fue todo; mi mamá sí se impuso sobre lo que ella creía, la religión. Total que yo me fui de la casa, regresé, «bueno, cosas de adolescentes», regreso y todo. Con la sociedad yo fui transparente, me mostré como era, estaba terminando la universidad. Cuando llego al pasantado, ya sin tapujos, ellos sabían que tenía novia, y súper respect..., o sea, yo jamás en la vida he sentido que me hayan rechazado, pero por el hecho de que nunca he puesto a una persona que no es, siempre me muestro tal cual soy y es respetable si la persona se aleja o no, pero eso a mí ya no me compete. Tengo 33 años, y sí considero que no hay mucha apertura, pero considero también que esto no se trata de ustedes como educadores, porque realmente la educación viene desde la casa; a lo mejor ustedes van a lidiar con niños y jóvenes que en su casa no les dan las herramientas, la información, no les inculcan esos valores de respeto y tolerancia. Como dice Benito Juárez, “el respeto al derecho ajeno es la paz”; si el mundo se basara en respeto y tolerancia, el mundo sería muy diferente.

En mis 33 años yo he sido muy transparente, porque tengo un niño, y en una ocasión lo llevé a una piñata de una compañera; había otras compañeras, también con sus hijos. Llego y llevo a mi niño; él estaba brinque y brinque, yo estaba en *mamá*, como todas las demás, sentadas en las mesitas; y de pronto llegan cinco o seis niños y me dicen: “Oye, ¿eres hombre o eres mujer? ¿Yo nunca en mis 33 años me había cohibido! Las mamás me veían, yo me puse bien roja, las mamás hasta se volteaban así de: “¿Cómo?! ¡Era un niño de 9 o 10 años!, y le decían “*Cállate, no le preguntes eso*”, y dijo “¿por qué? Yo quiero saber. ¿Eres hombre o eres mujer? Y le dije: “¿Tú qué piensas que soy? “Pues no sé, por eso te estoy preguntando para que me digas”. En ese entonces yo andaba rapada, pero pues traía mis pestañitas; les digo, se me hizo bien extraño que los niños hicieran esas preguntas, entonces le dije: “Soy mujer y mi bebé

anda jugando por ahí”. Dijo: “Ah, ok, te vi rapada y alta, y dije, es hombre”. Esto se me hizo bien loco. Después entré en debate con las mamás de esos niños, y me di cuenta de que estos niños eran de un instituto privado, eran “juniorcillos”, de los “ricolines” de Parral, hijos de papás ausentes que están siendo educados por quién sabe quién. La educación viene desde la casa, entonces, ¿qué hay que enseñarles? A respetar al de enseguida; no sabemos la situación del de enseguida. Ustedes deben tener apertura y tolerancia con las personas que van a tratar; van a ser guías.

E: ¿Cómo fue tu infancia? ¿Cómo descubriste quién eres?

Eva: Yo desde muy chiquita lo supe, pero fui criada por mi mamá adventista, ella desde el colegio Montemorelos, así con la religión bien metidísima, así desde modelo tradicional, es lo que te imponen, eso es, pero yo desde chiquita lo sabía, fui creciendo, fui agarrando ¡lo que nos topé! y dije: “¡No, ¿por qué? ¡Voy a salir del clóset!

E: ¿La religión fue un desafío? ¿Cómo te recibieron en las congregaciones donde ibas? ¿Cómo fue fuera de tu familia? ¿Y en la escuela?

Eva: Yo fui estudiante como en el 2008; todavía no estaba muy abierto esto, así de hecho, sí se escuchaban así, pero cuando me declaré abiertamente homosexual, en la escuela sí había rumores, pero yo no andaba dando explicaciones a todo mundo; ahora sí está muy abierto, les digo, tengo contacto con la UACH y así como que los chicos muy abiertos, estoy haciendo la detección y me dicen: “No, es que mi novia...” En mis tiempos eran otros tiempos. Yo fui adventista hasta los 20 años;

me gusta mucho la iglesia, la palabra y todo, pero yo ya sentí que la religión de mi mamá no era lo que a mí se me acomodaba. Yo soy creyente, y Dios está en todos lados a donde vayas; la iglesia es de los pecadores, siempre he dicho. Dije: “Qué loco que en la iglesia donde va mi mamá, no aceptan, no precisamente, no pretendemos que la gente acepte, sino que tolere, o que respete; yo me fui moviendo para donde yo me sentía bien.

E: Es común que, en la sociedad, la homosexualidad se conceptualice o se piense solo en personas adultas; a la gente le es difícil ver y aceptar que en las primarias o secundarias hay infancias homosexuales. ¿Hubo alguien que realmente te vio como tal en la primaria o la secundaria?

Eva: Quiero creer que sí, yo desde chica sabía, nomás que a lo mejor las etapas de los niños... Yo dije: “Voy a dar el salto”, pero nunca hablé con mis compañeritos; no estaba muy abierto el tema, porque, a comparación de la actualidad, niños muy chiquitos hablan del tema.

E: ¿Se puede decir entonces que las instituciones, la escuela, la religión de cierta forma domesticaron tu homosexualidad hasta que creciste?

Eva: Sí, en un tiempo era muy cerrado; no son los mismos tiempos, ni generaciones. No era fácil en ese tiempo, principalmente por los papás. Ahorita, por ejemplo, yo salgo con mi niño y tengo pareja, mi novia también tiene niños, y se me hace bien padre que el círculo que nos rodea, nuestros amigos, los que nos juntamos así, pues, ellos tienen a sus niños, y no es que lo vean de forma natural, no se puede, pero simplemente de forma respetuosa; ellos sa-



ben ahí que “la novia de Pera” y mi niño, “la novia de mi mamá”, por eso siento que es algo que viene desde la casa. ¿Cómo les enseñas a los niños que hay otras cosas afuera? Hace poco, tengo una familia en Creel que luego vienen, son medio payasones, tienen una niña chiquita, ¡hicieron así un comentario de que: “vamos a hospedarnos a un hotel”. Dije: “¡Bah! ¿Por qué no se quedan acá?” Luego me dice mi mamá: “Pues que se fueron a hospedar a un lugar porque luego no quieren que las niñas pregunten por ti y tu novia; a ellos no les parece eso”, ¿y cómo se te hace que va a ser la vida de esas niñas con una venda en los ojos? Tú no puedes hacer eso, porque es algo a lo que se van a enfrentar en la sociedad, a diario. ¿Qué va a pasar con esos niños? Los niños que hacen bullying, que hacen esas cosas, son ese tipo de personas a las que no les dan la educación desde sus casas.

E: Estos jóvenes aquí presentes son próximos profesionistas de la educación y es algo con lo que se van a enfrentar y por eso estamos aquí aprendiendo

y, más allá de la tolerancia, una empatía, verse en el otro; no puedo ser si la otra persona no es, porque entonces se cosifican las relaciones humanas. Platícanos, ya que muchos de ellos van a ser profesores; en generaciones atrás, como tú dices, eran otros tiempos, había sorpresa, susto, puritanismo. ¿Cómo enfrentas tu identidad sexual con los profesores/as de tu niño en la escuela? **Eva:** Los que ahorita son profes de los niños son jóvenes, de nuestra edad, y en Parral casi todo mundo se conoce. Se me hace bien loco cuando fui a inscribir a mi niño; la maestra llenaba la entrevista, y me pregunta: “¿Nombre del papá?” Le digo: “No, yo soy papá y mamá”. “¿Y alguien a quien le podamos marcar?” “No, pues a mi novia”. Ya me estaba haciendo más bien una plática; le tuve que contar la historia, pero ¿cómo ha sido con los hijos de ella (novia)? Cuando ella era también mujer en una familia tradicional y sus hijos le dieron el empujón a ella. No me gustan las etiquetas pero ella era de clóset; nosotros salíamos y los hijos nos



empezaron a notar. En una ocasión los hijos le dicen: “*Mamá si tú eres feliz, no importa con quién estés, sea él o ella*”, y tienen diez y dieciséis años. Le dieron la lección; cuando ella decía: “*Olvidate, yo no puedo, por mi familia*”. No sé, ahorita sí estamos en otra generación que los niños ya ven otras cosas fuera de casa.

E: Qué interesante, los mismos niños ven las cosas diferentes, y que no nada más se educa en la casa, en las redes sociales, en la televisión; los niños tienen una mente más abierta que las generaciones de más atrás. ¿Qué opinas? Mira, tú has dicho que te has visto forzada “*a salir del clóset*”, pero, ¿qué opinas de que un heterosexual no tiene que hacerlo? Digamos, ¿por qué yo no tengo que anunciarle a mi mamá o a mi familia que soy heterosexual?

Eva: Es algo que te imponen desde años muy atrás. Yo tuve que investigar qué voy a enfrentar cuando mi hijo empiece a hacer preguntas; él en todo se fija, pregunta y todo me cuestiona. ¿Y cuando me pregunte? —Le digo al psicólogo en la unidad: “¿Qué le voy a decir?”. Ahora que traían lo de los libros de texto, investigué por qué no los querían entregar; tengo familia que son maestros, y me acerqué con ellos, les dije: “Oye, pláticame, ¿qué ha pasado con los libros?”, “No han cambiado, simplemente te dicen la familia no tradicional, la familia, papá-papá, mamá-mamá; pienso como docente que los libros se acercan a la realidad”. Cuando empecé a tatuar, era universitaria y en mis tiempos libres estudiaba y tatuaba. En ese tiempo no era bien visto el tatuaje; se los ponían donde no se notara. De un tiempo para acá, como del 2016 a la fecha, mis clientas son maestros, doctores, enfermeras, abogados, trabajadores de gobierno; luego van los profes. Soy bien preguntona; les digo: “¿Dónde se van a hacer el tatuaje? Y cuando me dicen, les digo: “¿Dónde se te vea?” —“Sí” —“¿Y cuando das las clases?”, dicen: “El niño ya viene sabiendo que el tatuaje lo trae mamá, papá, los amigos de ellos; iban a la escuela y le ven el tatuaje a la maestra”.

E: ¿Y tu vida en pareja, cómo la vives? ¿Son familia? ¿En una casa?

Eva: Ella tenía su casa, yo la mía, más bien por los niños, la educación... pero vimos y luego vamos

a formalizar, duramos cuatro años así, «nosotros protegiendo a los niños antes que a nada». Ella tiene cuatro niños, unos cuates y una de 18 años; ella no se aceptaba, ella salió del clóset porque su hija andaba medio desorientada, pero la atención que le das a los hijos, ella y la hija tienen una buena relación; ella es universitaria, se fue, los niños chiquitos se fueron con el papá, la chiquita es la que convive con mi niño, se pelean como niños, pero les hablamos bien, que se deben respetar; al niño de enseguida, la situación se basa en el respeto.

«Como dice Benito Juárez, “el respeto al derecho ajeno es la paz”; si el mundo se basara en respeto y tolerancia, el mundo sería muy diferente».

E: La pregunta que sigue es en función de tu integralidad como ser humano, digo, porque en la sociedad es común, que, con prejuicios, la mayoría de las veces se ve la homosexualidad nada más centrada en la genitalidad; y más allá de ello, hay unas emociones, hay un pensamiento, una vida entera, como cualquier pareja que se enamora del sexo opuesto «en otro caso», pero también de la forma de ser, de la forma de pensar. ¿Qué mensaje les das a los jóvenes para pensar en la homosexualidad en todas sus dimensiones? Aquí en la universidad participamos en el primer desfile de diversidad sexual; lo organizó una compañera docente con los estudiantes en el 2015, y ahí supe un poco lo que era la discriminación en la diversidad sexual, porque se oían obscenidades que les gritaron algunas personas, y estas ofensas se enfocaron en lo genital, pero todas las personas somos multidimensionales, y la parte sexual solo es una de esta dimensiones; hemos comentado incluso en las clases, que a la nomenclatura LGTBIQ+ le falta la H de “heterosexual”, pues como que se ha puesto la heterosexualidad aparte, como medida, como norma de la diversidad sexual, siendo que estamos “dentro de”, así como la raza blanca que se le puesto medida a todas las demás razas, a la

lengua del inglés como medida a todas las lenguas, así se pone la heterosexualidad, como medida de las sexualidades.

Eva: Antes no existía tanta nomenclatura, pero sí debemos tener apertura porque no sabemos lo que el otro está sufriendo precisamente por la etiqueta. Si yo pertenezco «pudiera decir», a esa comunidad, igual, no considero que deba haber una etiqueta para eso porque al final somos personas amando personas, y es lo que vale que la quieras, que la cuides, que la protejas; eso es lo que realmente vale.

E: ¿Te acercas a una iglesia?

Eva: Me acerqué a una, por ejemplo, la Iglesia Adventista; me gusta mucho lo que enseña porque la religión se basa en vivir bien, basado en la palabra, pero, no permiten los aretes, los tatuajes; las mujeres tienen que ir de vestido. Ya en un momento dije: “Yo ya no quiero ir los sábados de vestido, me empecé a rebelar, luego que me tatué; eran muy notorios y tenía que ir tapada. Dije: “¿Por qué tengo que ir tapada? Le dije: “Mamá, discúlpame, no me quieren en esta iglesia, pero ahorita no se me está acomodando. He estado en distintas buscando; ahorita yo estoy yendo a Vida Abundante, me gusta la forma en que dan la palabra. “*El que busca a Dios lo va a encontrar, sea quien sea; aquí está Dios*”. Sí fue difícil para mí, siendo que yo soy persona de fe, buscar donde pudiera.

E: Entonces, ¿no has sentido algún tipo de discriminación?

Eva: No, ahí llegas y hasta sientes que las personas te abrazan sin abrazarte, y quiero inculcarle eso a mi niño. Yo dejé tiempo de dos o tres años sin ir, pero mi mamá se llevaba a mi niño a la iglesia. Evan me tiene que ver, que su mamá también; se la pasa en la iglesia, el sábado en la adventista y el domingo en Vida Abundante. Es complicado, pero es el ejemplo que le quiero dar a mi hijo.

Estudiante 1: Eva, ahorita contó que tiene un hijo, pero no contó cómo lo concibió

Eva: Fue por un mutuo acuerdo con el donador, me puse de acuerdo, dije: “Me va a salir guapo”, me dije; y es mi niño, es mío, él lleva mis apellidos;

de hecho, cuando sí pegó, yo ni siquiera le avisé al hombre, yo no le he hecho partícipe de nada, prácticamente Evan es mío, fue un acuerdo de donador.

E: Entonces significa que la homosexualidad no significa renunciar a la maternidad, como tampoco significa querer parecer hombre, o parecerlo.

Eva: Es un tema bien importante porque ahí nos metemos en otras cosas como disforia de género, muchas cosas de índole psicológica; hay transexuales, que son trans, pero les sigue gustando el sexo opuesto. Son cosas bien complicadas; más de la identidad de ellos, uno en cosas ya bien difíciles. Por eso es bien importante tener bien definida una homosexualidad; es bien diferente a eso que me estás planteando, ya bien complicado.

E: Es una cuestión de género, cultural, a la que nadie escapa; por ejemplo, vemos una mujer, y la mujer ya sabe lo que la sociedad espera de ella: la sumisión, la obediencia, que se vista como mujer. Tú nos decías lo de la iglesia: tenías que ir con vestido, pero también la sociedad espera algo de un hombre, y también cuando hay homosexualidad la sociedad espera algo; si eres mujer homosexual, pues vas a ser hombre. La sociedad también pone medidas y normas donde no le competen.

Eva: Cuando trata de sexualidad, ya se mete uno en cosas, pero sí es una realidad, es muy común la pregunta de que en una relación, ¿quién es el hombre y quién es la mujer? Es increíble que a estas alturas todavía te sigan preguntando eso, o me preguntan: “Oye, Pera, pero si te gusta la mujer, ¿por qué tuviste un niño?” Pues finalmente soy mujer y eso no me quita las ganas de la maternidad, tener un bebé, que me siga los pasos; es un tema muy complicado, ya cuando habla uno de sexualidad, son cosas que vienen de casa, que los niños de rosa y azul, este es de niña.

Estudiante 2: Cuando le mencionó su familia, lo primero que le dijo su papá fue: “*Es que vas a sufrir*”. ¿A qué se refería? ¿A la discriminación de la propia familia o de la sociedad?

Eva: Yo creo que ambos. Mi papá es la persona más relajada del mundo, pero mi mamá, todo lo contrario. Yo tuve que mantenerme, este, como yo

era, destaparme, porque está peor, por ejemplo, cuando me decían: "Oye, ¿y tu novio?" Y yo: "No, mi novia". Eso de no respetar o no tolerar, tú no sabes en la casa de esa persona lo que sufre por serlo. Es feo tener que salir y que la gente te discrimine y en tu casa también era igual; mi papá se preocupaba por lo que iba a encontrar afuera. Mi mamá me investigaba con quién estaba, teníamos peleas; pasó tiempo para que mi mamá lo respetara.

E: ¿Quieres agregar algo, Pera? Ellos muy pronto van a ir a trabajar como interventores, como pedagogos.

Eva: El que sabe ignora cosas; es más ignorante pensar que lo sabes todo. Hay que seguir preparándose, y el respeto, así como empecé la plática: el respeto. Si todos respetáramos, el mundo sería diferente.

E: gracias por tu tiempo y por venir a la Upnech, Eva.

Referencias

- Gobierno de México. (17 de mayo de 2016). *¿Qué es la identidad de género?* Secretaría de Gobernación. Obtenido de <https://www.gob.mx/segob/articulos/que-es-la-identidad-de-genero>
- INEGI. (2015). *Encuesta intercensal sobre la composición y el tamaño de la población y los hogares de México*.
- Meza R., L., & Trimiño Q., B. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: resultados de un estudio exploratorio. *EduSol*, vol. 20, núm. 73, pp. 13-28.
- SEP. (2023-2024). Familias extraordinarias. *Libro de texto gratuito de primero de primaria*, pp. 150-151.

